

Asistieron a la reunión 400 participantes en representación de 76 Estados Miembros; estuvieron también presentes observadores de 4 Estados no Miembros, así como representantes de las Naciones Unidas, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y de la Organización Mundial de la Salud, y de varias organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

La decimotercera reunión ordinaria de la Conferencia General comenzará en Viena el 23 de septiembre de 1969.

SE SOMETEN A SALVAGUARDIAS TODAS LAS ACTIVIDADES ATOMICAS DE MEXICO



México es la primera nación que ha aceptado someter todo su programa nuclear a la supervisión del Organismo para demostrar que sus fines son exclusivamente pacíficos. Lo ha hecho de conformidad con el Tratado de Tlatelolco, en virtud del cual 21 países de América Latina convinieron, en febrero de 1967, en crear una zona desnuclearizada en la que estarían prohibidas las armas nucleares.

El Acuerdo en virtud del cual México acepta las salvaguardias del Organismo fue firmado en Viena el 6 de septiembre por el Subsecretario de Relaciones Exteriores de México, Embajador Alfonso García Robles. En la fotografía aparecen, sentados con él, el Dr. Sigvard Eklund, Director General, y la Sra. Amalia G. C. de Castillo Ledón, Embajadora de México en Austria. Detrás de ellos, en pie, el Sr. Alfonso Estrada Berg, Consejero de la Embajada de México en Austria, y el Sr. Antonio González de León, Director General del Servicio Diplomático de México.

El número total de acuerdos de salvaguardia se eleva actualmente a 40, concertados con 30 Estados Miembros. Durante la reunión de la Conferencia General, Turquía aceptó el control de las actividades atómicas que desarrolla en cooperación con los Estados Unidos de América, actividades que se iniciaron en 1955. Los signatarios del correspondiente Acuerdo fueron el Embajador Hassan Istinyeli, representante de Turquía en la Junta de Gobernadores y Representante Permanente de su país ante el Organismo, el Embajador H. D. Smyth, representante de los Estados Unidos de América en la Junta de Gobernadores, y el Dr. Eklund.

PREMIOS "ATOMOS PARA LA PAZ"

La Fundación del Premio "Atomos para la Paz", al seleccionar los acreedores a esta recompensa en 1968, ha rendido un señalado homenaje al Organismo. En efecto, las tres personalidades galardonadas se hallan estrechamente vinculadas a las tareas de éste desde hace largos años.

Sigvard Eklund, Abdus Salam y Henry DeWolf Smyth recibieron cada uno la correspondiente medalla de oro y 30 000 dólares en efectivo, en un solemne acto celebrado en Nueva York el 14 de octubre del año en curso. Los tres han alcanzado gran renombre en el ámbito científico, si bien vienen dedicando lo mejor de sus afanes a hacer que el mundo comprenda lo beneficioso que sería utilizar los conocimientos nucleares al servicio de la paz, la salud y la prosperidad, exclusivamente.

Nacido en Suecia, el Dr. Sigvard Eklund obtuvo el título de Doctor en Ciencias en la Universidad de Upsala. Inició su carrera científica en el Instituto Nobel de Física, de Estocolmo. De 1946 a 1950 ocupó un alto cargo en el Instituto de Investigaciones para la Defensa Nacional, de Estocolmo. Durante diez años fue profesor de la Facultad de Física Técnica del Real Instituto de Tecnología, y en 1950 fue nombrado Director de Investigaciones y Subdirector Gerente de la AB Atomenergi de Estocolmo, entidad en la que fue Director de la División de Estudio de Reactores durante 1957-1961.

El Dr. Eklund fue uno de los precursores en tecnología de reactores y bajo su dirección se construyó y entró en servicio en 1954 el primer reactor sueco de investigación, uno de los que más pronto se construyeron fuera